

SANGRE *salvadora*



Sangre donada

Con innumerables vidas salvadas, la transfusión de sangre es uno de los logros médicos más importantes. Aparentemente, algunas de las primeras transfusiones se remontan a 1667, cuando los doctores Jean-Baptiste Denis y Richard Lower reportaron que realizaron exitosamente transfusiones de sangre de corderos a personas. (Menos de 10 años después las transfusiones de sangre animal a humanos fueron prohibidas debido a las reacciones adversas).

Desde ese comienzo ha habido mucho aprendizaje y avance en esta intervención y muchos se han beneficiado de ese descubrimiento. Sin embargo, todavía hay muchos otros que necesitan de la sangre salvadora. Según la Cruz Roja¹:

- En los EE.UU. cada dos segundos una persona necesita sangre y/o plaquetas.
- Un donante potencialmente puede salvar hasta tres vidas.

Sangre derramada

La Biblia también resalta la importancia de la sangre, especialmente la de Jesu-

1 La importancia de donar sangre: <https://www.redcrossblood.org/donate-blood/how-to-donate/how-blood-donations-help/blood-needs-blood-supply.html>

cristo, que fue derramada en el Calvario. La sangre de Jesucristo es **sangre purificadora**. “La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn 1.7). Únicamente la sangre de Cristo puede purificar nuestros pecados.

También es **sangre redentora**. “En quién tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Col 1.14). Eso quiere decir que la sangre de Cristo es el precio pagado para redimirnos de la esclavitud del pecado. Asimismo nos proporciona el perdón de pecados, pues la Biblia enseña que sin sangre derramada no hay perdón de pecados (Heb 9.22).

De igual manera, la sangre de Jesucristo es **sangre justificadora**. Es decir, su sangre justifica al pecador. “Estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Ro 5.9). Por último, las Escrituras indican que la sangre de Cristo es **sangre pacificadora**. “Haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (Col 1.20). Su sangre, su muerte, hizo la paz entre Dios y el pecador. ¡Qué sangre tan preciosa! (1 P 1.19)

Sangre despreciada

Es sorprendente que haya personas que rechazan las transfusiones porque creen que la Biblia las prohíbe, aunque la Palabra de Dios nunca insinúa tal cosa.

Lamentablemente, ha habido casos de personas que han muerto por tal rechazo. Aún más asombroso es que haya personas que rechazan la sangre de Jesucristo como el remedio para sus pecados y mueren sin tener dichos pecados perdonados. Son personas que confían en su religión, sus obras, sus méritos, su perseverancia y muchas otras cosas, y rechazan así la sangra salvadora de Jesucristo.

Sangre disponible

Uno de los problemas de las transfusiones es que hay escasez de donantes y, por lo tanto, de sangre. No es así con la sangre de Jesucristo. Su sangre ya fue derramada y está disponible para todo aquel que cree en Él, “a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre” (Ro 3.25).

Estimado lector, hay remedio para su pecado. Hoy puede confiar en Jesucristo y su sangre lo limpiará de todos sus pecados y usted será salvo para toda la eternidad.

Jasón Wahls



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com